

La Virreina indaga a través de una exposición cuidada y muy pensada en la figura del artista chino, hombre y creador poliédrico y mediático que opera en los ejes de la organización social, se expresa con diferentes lenguajes, se sirve de las redes sociales y se enfrenta al régimen chino

# A la mesa con AI WEIWEI



## MERY CUESTA

El hombre de la foto de arriba es Ai Weiwei (Pekín, 1957). Este es su autorretrato, captado en el momento en el que está siendo detenido por la policía. Pero ¿quién es Ai Weiwei? Para unos es el artista de las instalaciones monumentales en bienales y espacios artísticos de primer orden, para otros es el activista que se enfrenta a los abusos del régimen comunista chino; para muchos, es el personaje mediático a quien el gobierno chino tuvo retenido durante 81 días en paradero desconocido. La exposición *On the table* en La Virreina viene a trenzar estos tres cabos sueltos, a compactar la imagen de Weiwei en perspectiva, entendiendo su figura desde el principio de su trayectoria. Este objetivo es ambicioso y complejo, pues Ai Weiwei procede según múltiples combinaciones: opera en los ejes clave de la organización social como la política, la economía y el arte, se expresa con disciplinas y lenguajes diversos (incluso inventa-

**On the table: Ai Weiwei**  
LA VIRREINA CENTRE DE LA IMATGE  
BARCELONA

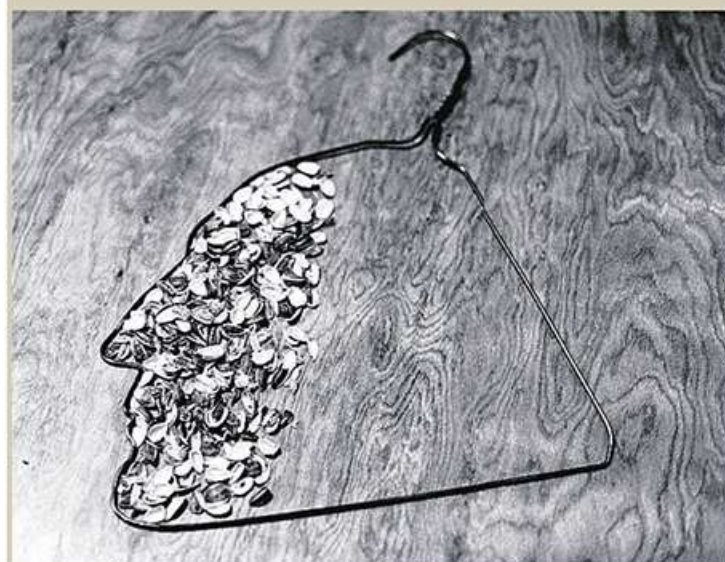
Comisaria: Rosa Pera  
Palau de la Virreina  
La Rambla, 99  
Tel: 93-316-10-00  
www.bcn.cat/lavirreina  
Hasta el 1 de febrero de 2015

'Iluminación',  
2009

dos), se muestra y multiplica con la omnisciencia característica de la era digital. La exposición, primorosa y cuidadosamente dotada de lecturas superpuestas, revela un trabajo intenso y profundo mano a mano (en la misma mesa) con el artista, proceso en el que su comisaria, Rosa Pera, ha indagado, entresacado, pedido permiso y propuesto. Un verdadero trabajo de investigación con vocación de comunicar y con una puesta en escena clara y pulida.

Las más de 40 obras que muestra *On the table* están ordenadas, en el arranque, en sentido cronológico, aunque en una trayectoria desbordante en la que el propio autor no se limita, el hilo cronológico desaparece pronto bajo las aguas: la obra de Weiwei rompe los cauces de tal manera que unos temas inundan a los otros, se engullen o se precipitan como un tornado. Atravesemos las aguas turbulentas de la vida y obra de este artista haciendo parada en seis islotos conceptuales.

## 1. Humor



'Perfil de Duchamp, semillas de girasol',  
1983, serie 'Fotografías de Nueva York,  
1983-1993'

El humor es el tono que colorea la obra de Weiwei. Esto puede parecer chocante si tenemos en cuenta el dramático compromiso que guía la vida de este artista, en lucha firme contra la represión y la censura en su país. La exposición arranca con los primeros trabajos de un Weiwei que vive entre los años 80 y los 90 en Nueva York, habiendo llegado allí como integrante de una prometedora generación de artistas chinos. Utilizaba entonces el lenguaje fotográfico de forma estilizada para retratar el conflicto en el espacio urbano, pero también construyó entrañables *readymades* en homenaje al gran Humorista del Arte del siglo XX que es Marcel Duchamp. Como él, Weiwei trabaja sobre un telón de fondo irónico y mordaz, ayudado por la peculiar proclividad del idioma chino a los juegos de palabras, tal y como queda puntuado a lo largo de la exposición.

## 2. Vigilancia y control



'Cao', 2014

A día de hoy, Weiwei no puede salir de China y sigue siendo oficialmente vigilado. Las cámaras de vigilancia para el castigo en el sentido foucaultiano quedan reducidas a dispositivos ridículos cuando se contextualizan en la visibilidad global. Por ello, Weiwei coloca frente a una cámara esculpida en mármol el cenicero que se dejaron olvidado los policías chinos que le vigilaban desde una terraza cercana a su estudio. Para este poder establecido que le vigila, Weiwei realiza un gesto que le es ya característico: el dedo corazón erecto. La hierba esculpida en mármol de la instalación *Cao* es un metafórico, bello y elegante *desaire*, pues la palabra china *Cao* (hierba) pronunciada suena *fuck*.

## 3. Esencia



'Jarrón de Coca-Cola', 1994

La condición de ciudadano chino de Weiwei no sólo se expresa en la pugna mantenida con el gobierno, sino en su insistencia en recordar la esencia milenaria de este pueblo, a la que alude metafóricamente a través de la excelencia artesana. Las 150 pipas de girasol de porcelana hechas a mano que daban cuerpo a una conocida instalación de Weiwei del 2010 son un elemento que simboliza el ánimo esencial del pueblo chino: la artesanía desde el *expertise*, por contra de la decadencia de la industria china de la falsificación y el todo a 0'60. Así mismo, una de sus obras más difundidas, *Coca-Cola vase*, somatiza la pugna entre la memoria del pueblo chino y el capitalismo voraz en una cerámica neolítica de la dinastía Han.

## 4. Emancipación



'He Xie', 2011

Weiwei lucha contra las imposiciones del gobierno comunista pero advierte contra los peligros del capitalismo. En paralelo, capitanea una empresa de producción artística y cultural llamada Fake Ltd. con un equipo de más de 40 personas. ¿Dónde se sitúa ideológicamente? Su trabajo busca impulsar la emancipación social: ayudar al ciudadano a emanciparse es el verdadero activismo. El trabajo con las víctimas del terremoto de Sichuan o el gran festín de cangrejos al que acudieron miles de ciudadanos chinos congregados vía Twitter burlando la prohibición del gobierno de muestras ejemplarizantes de ello. La emancipación es el matraz en el que se fusionan los tres Weiwei: el artista, el activista y el personaje mediático.

## 5. Internet



'Estudio de la perspectiva', 1995-2011

Weiwei es un personaje popular. El lenguaje directo que utiliza en ocasiones (los celeberrimos *Estudios de perspectiva* a partir del dedo corazón erigido) despierta una intensa empatía que quedó demostrada, por ejemplo, en los miles de donativos que recibió para ayudarle a pagar la multa por evasión de capital y bigamia impuesta por el gobierno chino en el 2011. A día de hoy, Weiwei no puede salir de China. Su castigo plantea un debate necesario sobre lo que significa ser ciudadano de un país en el siglo XXI, con sus contingencias y contradicciones. Esta reflexión gana intensidad en la obra de Weiwei a partir de su toma de contacto con internet. Hoy Weiwei lo graba todo y se expresa torrencialmente y a nivel planetario a través de Twitter e Instagram: en ellos están su día a día, su obra y su vida.

## 6. Tensión



'Estadio Nacional núm. 2' (4/IV/2006), serie 'Fotografías del Estadio Nacional', 2014

Volvamos a *Iluminación*, el selfie que corona este artículo. De nuevo es un Ai Weiwei en el vértice, en el centro de un juego de espejos donde su imagen se multiplica caleidoscópicamente a punto de ser lanzada por internet para seguir replicándose hasta el infinito. Weiwei se muestra aquí en uno de sus papeles fundamentales: el de liberador de imágenes. En la exposición, una pieza funciona

simbólicamente como altar de liberación de imágenes: es la mesa de reuniones del artista con sus diez sillas traídas de su estudio en Pekín. Puesto que Weiwei no puede salir de China físicamente, envía su mesa de madera y dispone unas sillas para que nos sentemos con él. Es esta mesa de madera de huanghuali avatar de Ai Weiwei y alma de la exposición. |